



Investigación y Ciencia

ISSN: 1665-4412

revistaiyc@correo.uaa.mx

Universidad Autónoma de Aguascalientes

México

Serra Puche, Mari Carmen  
Santiago Genovés Tarazaga. In memoriam  
Investigación y Ciencia, vol. 23, núm. 64, enero-abril, 2015, pp. 78-79  
Universidad Autónoma de Aguascalientes  
Aguascalientes, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67441039011>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## Santiago Genovés Tarazaga. *In memoriam*

Mari Carmen Serra Puche<sup>1</sup>

Serra Puche, M. C. *In memoriam. Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Número 64: 78-79, enero-abril 2015.*

El Dr. Santiago Genovés Tarazaga nació en Orense, Galicia, España, el 31 de diciembre de 1923 y murió en la Ciudad de México el 5 de septiembre de 2013.

Investigador que formó parte de renombradas instituciones internacionales y cuya obra pertenece a la literatura básica en temas como la violencia, el comportamiento, la estructura corporal del hombre y su evolución. Una vida dedicada a la búsqueda de respuestas al comportamiento humano, y muy de acuerdo con lo que es la antropología, una noble tarea de estudiar al hombre biológica y socialmente. Santiago Genovés supo combinar estas dos facetas: nuestra biología y nuestro ser.

Toda semblanza dedicada al Dr. Santiago Genovés no es solamente al antropólogo, sino también a la antropología mexicana y a la UNAM misma. Sin embargo, por la calidad de sus trabajos, la obra de Genovés debe estar dentro del marco de la antropología mundial, ya que sus investigaciones tienen un reconocimiento internacional, al igual que sus adscripciones a numerosas instituciones en todo el mundo, las cuales le abrieron espacios para importantes encuentros mundiales.

Un breve recorrido por la vida de Santiago Genovés puede ayudar a resaltar los rasgos básicos que lo ubican dentro de la antropología mexicana, ya que él forma parte de ese grupo de exiliados españoles, escritores e intelectuales, hombres de ciencia, maestros, obreros calificados, políticos; es decir, esa inmigración de inteligencia española en plenitud, que en un momento crucial llegó a México para hacer su valiosa y oportuna aportación cultural.

Genovés estudió su bachillerato en México, Antropología Física en la Escuela Nacional de



En la imagen aparece el Dr. Santiago Genovés Tarazaga.  
Foto tomada de eluniversal.com.mx

Antropología de 1948 a 1952 y el doctorado en la Universidad de Cambridge de 1953 a 1956. En este último año regresa a México y lo nombran Jefe de Bodega y Laboratorio de Antropología Física en el Museo Nacional, en esa dependencia quedan a su cargo los restos de lo que entonces se consideraba el hombre más antiguo de América: el llamado "Hombre de Tepexpan". Sin embargo, después de una serie de estudios, Genovés concluyó que no se trataba de un hombre sino de una mujer joven y no tan alta como muchos habrían pensado. Estas declaraciones le consiguieron diversas críticas, y así, a lo largo de su vida sus descubrimientos y forma de investigar continuaron provocando críticas de las que siempre salió triunfante.

Impartió también el curso de paleoantropología y el seminario sobre evolución del hombre en la ENAH. En 1956 ingresa al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, en su sección de Antropología, que se convierte después en el actual Instituto de Investigaciones Antropológicas. Ante la carencia

<sup>1</sup> Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

\* Autor para correspondencia: mcserra@unam.mx

de estudios disciplinarios antropológicos en la UNAM, los primeros pasos en la instauración de la antropología en esta institución se dieron gracias a un grupo de investigadores asociados a la Sección de Antropología, en el Instituto de Investigaciones Históricas. Ya en el ámbito universitario, en 1959, Genovés contribuye a la creación del Doctorado en Antropología en la UNAM. Genovés es uno de los fundadores de nuestro Instituto, por lo que las generaciones jóvenes deberían conocer más de su obra y de su estilo de hacer antropología como una forma de vida, con pasión, audacia, valentía y entrega.

El paleoantropólogo de más renombre en Latinoamérica, tanto por sus investigaciones de campo como por sus integraciones teóricas en el área de la evolución del hombre. Por todo ello se le otorga, al establecerse por primera vez en México, el Premio Nacional de la Investigación, por la Academia de Investigación Científica, junto con los doctores Moshinsky y Hernández Peón. Realiza las investigaciones conducentes a establecer los parámetros válidos para la reconstrucción de la estatura en mesoamericanos, hoy utilizados por todos los investigadores latinoamericanos y extranjeros, al tiempo que lleva a cabo la investigación conducente a demostrar que las suturas craneales no sirven absolutamente para nada —excepto la esfenobasilar—, en lo que se refiere a la determinación de la edad. Asienta, asimismo, que la pelvis de las mujeres prehispánicas era sensiblemente más alta que la de sus contrapartidas europeas, lo que posee implicaciones fundamentales en ginecoobstetricia. Todos estos trabajos han pasado a los libros de texto de anatomía de diversos países. Revisa también a nivel mundial, el llamado *aumento secular de la estatura*, lo que muestra que se ha exagerado en demasía.

Durante la década de los sesenta trae a México, en dos ocasiones, a la American Association of Physical Anthropologists y es nombrado editor del *Yearbook of Physical Anthropology* (1964-1968). Es el biólogo humano que, a nivel mundial, escoge entre más de 7,000, aquellos 20 trabajos que deben reproducirse en el *Yearbook*. Verdadero honor, verdadero trabajo. Integra, al mismo tiempo, la película *¿Pax?* en 1 hora y 16 minutos sobre malentendidos biológicos y antropológicos que sirven de excusa para justificar, erróneamente, la violencia.

Publica la última revisión mundial que se inserta en el *Yearbook* (1968) acerca de los avances más significativos en biología humana en ese año. Al percibir que se investiga mucho fuera de los ámbitos

oficiales, funda la International Society of Human Biologists, que cuenta con más de mil miembros de todo el mundo.

Los estudios de biología humana y de antropología los encauza hacia el comportamiento de los individuos bajo circunstancias diversas. En busca de respuestas en torno a la violencia humana realiza varios experimentos que lo hicieron famoso. Organiza una travesía por el océano mediante dos expediciones en las balsas de papiro Ra I y Ra II y finalmente en la balsa Acali, que enfrentan a sus pasajeros a la soledad, al aislamiento y los peligros del mar; circunstancias que provocan diversas conductas violentas. Por estos trabajos en torno a la violencia y la agresión recibe el Premio Internacional de la Paz. Su originalidad en el tema nos hace reflexionar hoy cómo se adelantó a nuestro tiempo. “El hombre sí ataca: en la guerra y en la paz. Por envidia, por dinero, por idioma, por religión, por masculinidad, por raza, por no admitir la diferencia, por moda, por tontería, por nada....”.

Polémico y controvertido como investigador, un día le preguntaron: “¿Qué ha hecho en su vida?” y él contestó:

“Ni los 18 libros publicados algunos traducidos a varios idiomas, ni las 200 publicaciones en revistas de ciencias; ni averiguaciones sobre paleoantropología, evolución, sexo, sexualidad, espacio, inteligencia, personalidad, comunicación verbal y no verbal, familia, pensamientos trascendentales, liderazgo, roles, estatura, aumento secular, edad, origen del hombre en América, agresión, Tepexpan, conflicto, violencia etcétera; ni Los Vascos (estudiados en su libro de 1980 *La violencia en el país Vasco en sus relaciones con España*, publicado por la UNAM) ni la película *¿Pax?*, ni tirarme del Volador, ni el dibujo animado *El músculo y la cultura* ni las dos balsas Ra ni la tercera Acali, ni el haber sido editor del *Yearbook* cuatro años, ni el análisis del secuestro del avión que iba a Monterrey; ni los congresos, simposios, mesas redondas; ni la fundación de la International Society of Human Biologists, ni participaciones en *La Clave*, gran programa de televisión en España... lo son 105 páginas de un librito: *El mar, los peces y yo*”.

Y aun cuando él pensaba modestamente que toda su vida se plasmaba en este libro, Genovés recibirá siempre un merecido homenaje por el simple hecho de dedicarse apasionadamente a la investigación y difusión antropológica, y ofrecer los resultados a las nuevas generaciones de estudiantes en este campo.... creo yo, que esto es hacer algo en la vida.